

Universidad de Los Andes

Núcleo "Rafael Rangel"

Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas "Mario Briceño Iragorry"

Museo de Arte Popular "Salvador Valero"

VI Foro "Cultura Popular, lenguaje y actitud de resistencia"

Doce invenciones sobre libertad y deseo en y desde el cuerpo del arte

Prof. Juan José Barreto González

jujoba@ula.com



Omira Lugo Estado Trujillo

1

El ser humano ha inventado e inventa muchas formas para decirse. En cada discurso permanece o se va disolviendo como cuando se pone el barro en el agua o compactando cual si fuera una arcilla montada en el horno del hornacero de arcillas milenarias. Pienso en la siguiente frase: el hombre se disuelve o se cocina, y de ambas maneras alimenta, de ambas maneras, su imagen de hombre en la paisajía humana. De esa manera inventó la imagen, cocinándose y disolviéndose. Todavía no quiero pensar en la pregunta que quiero hacerme: ¿dónde comienza y dónde termina la libertad en el arte?...



Bartolo Colon Estado Trujillo

Ella mira el movimiento de los árboles cada vez que hay viento. Imagina cómo se comportan las raíces de los árboles de acuerdo a la fortaleza del viento. A mayor fortaleza del viento mayor es la fortaleza de las raíces del árbol. A ella, la artista, le interesa mirar con sus colores de sueños, más que quién vence a quién, le interesa indagar sobre los primeros roces, el contacto primitivo de dos fuerzas que atraviesan el tiempo. A veces las hojas las besa el viento, otras las empuja a los abismos humanos...



Pablo Isidro Duque Estado Tachira

Todo sucede con sus ritmos personales, la mar de las veces son íntimos. El artista es una cuerda de guitarra. El mundo le llega por la vía de los sueños. La cuerda se convierte en pincel, en lápiz...algo del árbol permanece. Sobrenaturaleza, extensión, entusiasmo, tristeza convertida en desgarradura...



Rosalia Valero Estado Trujillo

Cuando estoy frente a un “cuadro” hay algo que nos regresa a lo que dentro de él habita... si hay una casa me imagino dentro... si se incendia mi piel se llena de calores extraños. El cuadro me regresa a lo sensible... es como si nos convirtiéramos en dos cuerpos a la vez: uno que se mete al cuadro y el otro, no se cómo ocurre ciertamente, es invadido por lo que sale del cuadro. ¿Cómo podemos llamar el momento en que los dos cuerpos se cruzan, se rozan, se miran de soslayo? *Desdoblamiento*. El cuerpo recibe al otro cuerpo cultural, el cuerpo que recibe se vuelve dos cuerpos simultáneamente. El cuerpo es atraído por el cuerpo del arte, este primer movimiento es indecible pero, el cuerpo se mueve al otro y lo acompaña disolviéndose en él. El cuerpo dado es más libre que mi cuerpo. Aunque yo crea que soy yo el dicho o pintado, el cuerpo del arte me asimila para disolverme. Perdido en la imagen me vuelvo otro, el otro cuerpo del arte. Es un artificio, una representación que me representa libremente porque me saca de mí. Ese yo es el otro del arte. Incluso, si yo soy el mismo que dice o pinta, me represento disolviendo el mío. Me cocino en el cuerpo del arte, me represento. Así yo he escrito lo que soy fuera de mí en el otro que también soy. La arcilla va al horno, una figura será mi representación. El hombre es en el arte lo que no es completo en la realidad. En la realidad del arte, el hombre es libre. Otro ser nos ha pintado en el paisaje, los pájaros o los fantasmas vuelan o zigzaguean...ese vuelo constante es el sentido que a veces nos oculta.



Jose Iv'arquez Estado Iv'erida

El arte desdobra mi cuerpo y lo oculta, muestra algo de mí que no soy *siendo*... si la obra de arte es libre me lleva libremente a ella, no me coloniza, sino que permite que la habite. No soy su víctima, me desdoble en ella habitándola. Todo este proceso de coacción de la obra de arte en mí es vagamente represivo y hondamente inconsciente... es una libertad inconsciente, indefinida. Indefinida porque no es racional. La libertad que se racionaliza pasa al pensamiento, se ideologiza. Para liberar el pensamiento de la ideología, el arte comprende sus vacíos y se desdobra en mí diciéndome lo que no soy en mí desde lo que el arte trata de ser. Se invierte la relación. En vez de desear al arte, él nos desea y nos comprende, parcialmente nos comprende y nos imagina en una escena.



Al entender que no siempre soy el mismo que lo mira, trata el arte de inventarme como un deseo de mirada. En este aspecto el arte es diferencia y me desdoble en esa diferencia particular. La obra de arte es el deseo particular de alguien que nos desea como imagen. ¿Cuán libres son estos dos deseos inseparables...? Aquí se oculta o se evidencia lo terrible del arte. Un leve trazo delata un deseo de ser en ese trazo y al abrirse al mundo ese trazo o línea o verso se hace ser que desea lo deseado. Y quién puede controlar los deseos es otra pregunta de esas peligrosas... Lo que hace inagotable el deseo en el arte es que siempre ante él queda un deseo pendiente, inagotable. Y esto es libertad sentida, vivida en el sentido...



La libertad en el arte no es agresiva, no pretende llevarte a un deseo específico, es decir, no quiere tal libertad que tú definas lo deseado. Por eso la pregunta ¿qué te parece este cuadro? es una pregunta represiva porque te ves obligado a definir un deseo que no se ha cocinado en el lenguaje interior. Se niega así el desdoblamiento. Al no dejar que el cuerpo de la obra nos habite silenciosamente la definimos reprimiéndonos. Entonces, la represión contra la obra y contra nosotros mismos se hace evidente...



Actividad Caicuto Estado Anzoátegui

Al reprimirla, la obra de arte pierde el sentido, pierde la vida, se vuelve *objeto para definir* y deja de ser sentido deseado o, mejor dicho, *sentido para desear*. Quiero decir que una racionalidad del deseo humano puede ser aniquiladora del diálogo con la obra de arte. La obra de arte es un cuerpo que le habla a otros cuerpos y cómo es posible que alguien me pregunte qué te parece cuando apenas estoy empezando a abrir el abanico de los deseos con el cuerpo del arte...

Jose Luis Guizquirima Estado Anzoategui



Mientras más me detengo a mirar la obra ella me mira con más profundidad y me interroga sin balbucear una palabra.



Elda y Edicta la Cruz Estado Mérida

A partir de una libertad primitiva, la del artista, el arte procura una doble libertad consecutiva. La obra quiere que yo esté frente a ella mirándola mientras ella me mira. La mirada se masturba si pierde el silencio. Hay un sentido auditivo de la mirada que debe perderse para que fluyan los deseos en ambos ojos que se miran.

Oswaldo Mora Estado Carabobo



Hay, extrañamente, un no lenguaje previo antes que la mirada se realice. Ese no lenguaje es poderosamente potenciador del sentido original de los cuerpos culturales, o mejor dicho, de su particularidad significada, despertada por el silencio que contempla...



Licetosa Fern de Manzanilla Estado Trujillo

Al llegar al lenguaje el artista pinta libremente para darle forma al cuerpo pintado, forma, color, pasión. Posee ese cuerpo a través de la mano, lo posee liberándolo y lo entrega al silencio del auditorio humano...

Antonio Jose Fernandez Estado Trujillo "El Hombre del Anillo"



Omira, nos ve, nos mira...



Omira Lugo Estado Trujillo